

# **Dr. Robert A. Peterson, La humanidad y el pecado, Sesión 7, Imagen de Dios, Robert C. Newman, Síntesis, Constitución de la humanidad**

© 2024 Robert Peterson y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Robert A. Peterson en su enseñanza sobre las Doctrinas de la Humanidad y el Pecado. Esta es la sesión 7, Imagen de Dios. Robert C. Newman, Síntesis, Constitución de la Humanidad.

Oremos. Padre misericordioso, te damos gracias por tu palabra, que nos enseña que nos hiciste a nuestra semejanza en algunos aspectos importantes al hacernos a imagen de Dios. Danos entendimiento y comprensión, y obra en nosotros por tu gracia para que podamos ser una mejor imagen de ti en nuestro mundo, nuestras vidas y nuestras relaciones. Oramos por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Venimos a la obra de Robert C. Newman. Esta es una propuesta creativa.

No lo he visto en ningún otro lugar. Parece que ayuda mucho, especialmente con los aspectos relacionales de la imagen. El Dr. Robert C. Newman ha hecho una importante contribución al estudio de la imagen de Dios en la humanidad.

Su ensayo, Algunas perspectivas sobre la imagen de Dios en el hombre desde la teología bíblica, Informe de investigación del IBRI número 21, 1984, nos ayuda a hacer justicia a la enseñanza de la Biblia sobre este tema. Newman resume su tesis: "Una manera muy fructífera de ver a los humanos como seres a imagen de Dios es considerar las imágenes que Dios nos da de sí mismo, que son analogías que presentan al hombre en su relación con otras personas o con otras partes del entorno creado. Aprendemos acerca del hombre y la mujer a imagen de Dios al considerar las imágenes que Dios nos da de sí mismo, que son analogías que presentan las relaciones humanas".

A continuación se presenta un resumen de algunas de estas cuestiones. En primer lugar, una visión general. Los seres humanos en relación con lo inanimado, con las plantas, con los animales, con la sociedad humana, con la familia.

El ser humano en relación con lo inanimado. El alfarero y el barro. Dios es el creador, el gran alfarero.

El hombre, su criatura, refleja a Dios cuando trabaja con la cerámica. Isaías 64:8. Isaías 29:15 y 16. Isaías 45:9. Los humanos son capaces de crear vasijas de barro.

De esta manera, la creatividad humana es una imagen de la gran obra creadora de Dios. El hecho de que tengamos creatividad se debe a que el alfarero, con P mayúscula, nos hizo a su semejanza en este aspecto. Relacionada con esta idea de creatividad está la de propósito o diseño.

El alfarero concibe una vasija en su mente y luego la hace realidad. La modela según sus planes. Así, Dios, el gran alfarero, planifica y hace que sus propósitos se cumplan.

Romanos 9:19-24. Otro aspecto de esta imagen de Dios en el hombre es el de la soberanía. El alfarero ejerce un control real sobre su arcilla.

Él puede hacer con él lo que quiera. Así que, cita, Dios, perdón, no es una cita, similar a Dios. La imagen del alfarero y el barro enseña que la imagen de Dios en el hombre implica creatividad, planificación y soberanía.

Una vez más, Dios habla de sí mismo de maneras que son analogías con los seres humanos en su relación con diferentes cosas. Y de esa manera, imaginamos a Dios. Dios en relación con las plantas, el jardinero o el agricultor y las plantas.

Citando a Newman, el agricultor cuida sus árboles para mantenerlos sanos y que den el fruto para el que fueron plantados. Así también, Dios tiene un propósito para nuestras vidas, y a menudo se refiere a él en términos de dar fruto. Todo esto fue extraído de la página cinco del panfleto de Newman.

Aquí, el hombre refleja a Dios en su cuidado de las plantas y en la ejecución de sus planes. Las diferentes formas en que un agricultor trata a las plantas buenas y a las que no dan fruto reflejan las respuestas de Dios a los justos y a los malvados. Juan 15:1-9.

Ezequiel 15:1-18. Mateo 3:8 y 10. La imagen de Dios expresada a través de esta imagen implica cuidado, planificación, bendición y juicio.

El ser humano en relación con los animales, el pastor y las ovejas. El pastor va y encuentra a la oveja perdida como Dios lo hace con nosotros. Isaías 53:6. Lucas 15:4-7.

Así como el pastor guía al rebaño, así también Dios guía a su pueblo. Salmo 23:2-3. Salmo 80, versículo 1. " Así como el pastor apacienta a sus ovejas y les procura pasto, así también Dios nos provee de alimento físico y espiritual." Salmo 23:1-2. Ezequiel 34:12-15.

Página seis de ese folleto de Newman. Así como el pastor protege a las ovejas de sus enemigos, así también Dios protege a su pueblo. Jeremías 50:5-10, 18-19 . Ezequiel 34:12-16. Salmo 23:4. Juan 10:11-18.

Así como el pastor separa las ovejas de las cabras, así también Dios juzgará entre los justos y los malvados en el último día. Mateo 25:32-33. El hombre refleja a Dios en sus actividades de buscar, guiar, alimentar y proteger a su pueblo. El hombre, como el que separa las ovejas de las cabras, representa a Dios como juez.

El hombre en relación con la sociedad humana, el rey y los súbditos. Si un monarca terrenal merece honor, ¿cuánto más lo merece Dios, el rey celestial? Malaquías 1:14. Así como un rey gobierna sobre sus súbditos, así lo hace Dios.

Salmo 29:1-11. 1 Timoteo 6-15. “ Como un rey protege a los justos y castiga a los que hacen el mal, así hace Dios”. Lucas 19:11-27. Mateo 22:1-14. Página ocho del folleto.

En esta imagen, el hombre es como Dios en cuanto a ser digno de honor, de gobernar, de bendecir y de juzgar. El hombre en relación con la familia, los padres, los hijos, el esposo, la esposa. Los padres engendran o adoptan hijos. Dios hace ambas cosas. Juan 1:12-13. 1 Pedro 1:3.

Gálatas 4:4-7. Romanos 8:14-19. Así como los hijos deben ser un honor para sus padres por su buena conducta, así también los creyentes deben mostrar un parecido familiar con su padre, Dios. 1 Juan 3:1-10. Mateo 5:43-48. Juan 8:36-47.

Dios provee para sus hijos como lo hace un buen padre. Mateo 7:7-11. Hebreos 12:5-11.

Lucas 15:11-32. Reflejamos a Dios al tener hijos, al mostrar un parecido familiar piadoso y al proveer para nuestros hijos. La relación entre esposo y esposa refleja la relación dinámica entre Dios y su pueblo.

El pacto matrimonial refleja el vínculo entre Dios y los suyos. La obediencia de la esposa hacia su esposo refleja nuestra obediencia a Dios. Efesios 5:24.

El gozo de la pareja refleja el gozo de Dios por su pueblo. Salmo 45:11 y 15. Isaías 62:5. El amor de un esposo por su esposa refleja el amor de Dios, Cristo, por la iglesia.

Efesios 5:25. La relación entre marido y mujer refleja claramente la intimidad entre Dios y los suyos. Esta imagen, por tanto, indica la imagen de Dios en el hombre, que implica que Dios entra en un pacto con su pueblo.

La autoridad de Dios, su alegría, su amor y la intimidad de la unión entre él y su amada. Una ramificación interesante de esto es que en algunas de estas diversas relaciones, de una manera limitada y propia de criaturas, todos los seres humanos sabemos un poco de lo que es ser Dios. Lo que es para Dios ser Dios.

Eso es algo extraordinario. Cuando pensamos en cómo somos padres de nuestros hijos, en realidad nos sentimos muy culpables al pensar en la forma en que Dios nos educa a nosotros y en cómo nosotros educamos a nuestros hijos, incluso si los amamos y nos va bien en general. Es muy humillante e incluso culpable comparar eso con la forma en que Dios, con gracia, bondad, a veces con severidad, pero siempre para nuestro bien, nos educa como hijos suyos.

Una síntesis sistemática. Hemos trabajado sobre la doctrina de la imagen de Dios. Hemos estudiado muchos aspectos de ella.

Es hora de poner las cosas en orden y encuentro al menos cinco perspectivas útiles para resumir las enseñanzas bíblicas sobre la imagen de Dios en los seres humanos. Resumen. Hay aspectos sustantivos, funcionales y relacionales de la imagen.

Dos. Jesucristo es la imagen perfecta de Dios. Tres.

Es necesario tener en cuenta la perspectiva histórico-redentora de la imagen. La imagen como creada, caída, redimida y consumada. Cuarto.

Necesitamos ver que la imagen involucra a los seres humanos en sus relaciones con Dios, con sus semejantes y con la creación de Dios. Quinto. La suma total de los seres humanos redimidos tiene que ver con la imagen.

Masculino y femenino. Sexto. Y séptimo.

En la totalidad de nuestro ser, somos imagen de Dios. Permítanme analizarlos cuidadosamente uno por uno. Ya hemos hecho el trabajo preliminar.

Es hora de sintetizar, que es sin duda algo que la teología sistemática debería hacer. En primer lugar, hay aspectos sustantivos, funcionales y relacionales de la imagen, que deben mantenerse unidos.

¿Recuerdan cuando hice un breve estudio de la teología histórica y presenté estos tres conceptos? Tomás de Aquino para el sustantivo o estructural, Verdún para el funcional y Brunner para el relacional. Dije que, en última instancia, vamos a tratar de mantener juntos estos tres.

Estoy de acuerdo con la afirmación de Millard Erickson en la página 513 de su *Teología cristiana* : “La imagen debe ser considerada principalmente como algo sustantivo o estructural. La imagen es algo que está en la naturaleza misma del hombre, en la forma en que fue creado”. Estoy de acuerdo con esta conclusión sobre la base de nuestra exégesis de los textos paulinos de Colosenses 3:9 y 10, y Efesios 4:22 a 24.

Compárese la Confesión de Fe de Westminster, capítulo 4, párrafo 2, Catecismo Mayor número 17, Catecismo Menor número 10, Teología Sistemática de Birkhoff, página 204. Sin embargo, Erickson enfatiza demasiado el aspecto sustantivo. En parte, esto se debe a su fracaso en incorporar los frutos de la teología bíblica en sus formulaciones sistemáticas, a pesar de sus buenas intenciones.

Su tratamiento de la imagen de Dios se vería reforzado por la inclusión de las etapas histórico-redentoras de la imagen dada por Hoekema, creada a imagen de Dios, su libro creado a imagen de Dios y el tipo de material dado por Robert Newman. Hoekema tiene razón al afirmar que los aspectos funcionales y relacionales son predominantes en las Escrituras. Sin embargo, resta importancia al aspecto sustantivo.

Hoekema, Erickson exagera el aspecto sustantivo. Hoekema tiene razón. Si se tiene en cuenta la Gnosis, hay más en los aspectos relacionales y funcionales de la imagen, más versículos relacionados con los aspectos relacionales y funcionales de la imagen.

Sin embargo, en mi opinión, Hoekema resta importancia al aspecto sustantivo, un poco demasiado. Es necesario hacer una síntesis. Adán y Eva fueron creados como Dios en el sentido de que fueron dotados de conocimiento para hacer su voluntad.

Fueron creados a imagen de su Creador en verdadera justicia y santidad. Así, el hombre en cuanto hombre, el ser humano en cuanto ser humano, es un ser capaz de pensar los pensamientos de Dios después de Él y de ser capaz de hacer su voluntad. El hombre en cuanto hombre es un ser santo creado para la comunión con su Creador.

Éste es el aspecto sustancial o estructural de la imagen. De hecho, la Biblia también habla con más frecuencia de los aspectos funcionales y relacionales de la imagen. A Adán y Eva se les dio dominio sobre el resto de la creación de Dios.

Debían modelar a su Señor siendo pequeños señores sobre la tierra. Debían relacionarse con Dios, con sus semejantes y con la creación de maneras que agradaran a Dios. La contribución de Newman consiste en mostrar imágenes bíblicas que describen los aspectos funcionales y relacionales.

Sigo su ejemplo y relaciono sus conclusiones sobre la imagen de Dios con el concepto sustantivo tradicional en la línea de atributo y manifestación. Los énfasis sustantivos y estructurales en la imagen son atributos. Las visiones funcionales y relacionales de la imagen son como manifestaciones de atributos.

Podría añadir el concepto de sustantivos y verbos. En realidad, sustantivo es un juego de palabras, ya que en lingüística llamamos sustantivo a algo que ocupa un lugar que

podría ocupar un sustantivo o un pronombre, etc. Por lo tanto, el concepto sustantivo es como el sustantivo, y los aspectos funcionales y relacionales son como los verbos.

Las imágenes bíblicas de la imagen en las relaciones y roles del hombre son el resultado de haber sido creado a semejanza de Dios. Dios como alfarero, jardinero, granjero, pastor, rey, súbdito, padre, hijo y esposo/esposa refleja algo de Dios. La conclusión de Newman puede resumirse de la siguiente manera: Voy a hablar de imágenes bíblicas y luego de cómo reflejamos a Dios.

La imagen bíblica de los seres humanos alfareros refleja a Dios en su creación, planificación y ejercicio de soberanía. Por lo tanto, un alfarero sabe un poco de lo que es ser Dios en términos de Su soberanía, y es un microcosmos muy real, sin duda, pero, sin embargo, debido a la analogía bíblica, alguien que trabaja con esa arcilla tiene el control. De manera similar, Dios tiene el control de su mundo y de su pueblo.

La imagen bíblica de un jardinero y un agricultor refleja a Dios en Su cuidado, planificación, bendición y juicio. Arrancando malezas y ayudándonos a entender un poco lo que significa para Dios juzgar. No quiero decir que me haga reír, pero suena trivial, pero para mí es un concepto poderoso que nuestras actividades mundanas, en pequeña medida, reflejan a Dios debido a estas analogías, pero porque Él habla de sí mismo con esos mismos roles y relaciones.

Dios como pastor se refleja en aquellos que fueron creados a su imagen. Reflexionamos sobre cómo busca, guía, nutre, protege y juzga a su pueblo. Dios como rey se refleja en los seres humanos que son dignos de honor, de gobernar, de bendecir y de juzgar.

Dios, como padre humano, lo refleja al tener hijos, proveer y disciplinar. Como esposos, lo reflejamos al entablar una relación, ejercer autoridad, tener alegría, amar, compartir intimidad y ser fieles. Debo agregar que Robert Newman es soltero de toda la vida.

Reconociendo su necesidad de socializar, que en cierto modo iba en contra de su inclinación natural, que era ir a la biblioteca y leer todo el día, compró deliberadamente una casa y tuvo estudiantes varones viviendo con él. Una de las responsabilidades de cada miembro de la casa era cocinar una comida una vez a la semana.

Así que se obligó a entrar en esa situación social, y lo felicito por ello. Sin duda, lo convirtió en un mejor ser humano, un hijo de Dios y, sin duda, en un mejor profesor. Otra perspectiva importante sobre la imagen, a modo de síntesis y conclusión, es que Jesucristo es la imagen perfecta de Dios.

Así pues, la cristología está relacionada con la antropología bíblicamente. Jesús es a la vez el modelo supremo y la meta escatológica de los redimidos. Jesús es sustancialmente la imagen de Dios y, en su encarnación, manifiesta perfectamente esa imagen.

Erickson nos guía en la dirección correcta cuando resume: “Jesús tenía una comunión perfecta con el Padre. Jesús obedecía perfectamente la voluntad del Padre y siempre mostró un gran amor por los seres humanos”. Páginas 5, 14 y 15 de la *Teología cristiana de Erickson* .

Que Dios nos ayude a vivir como Jesús. Él no es, ante todo, un ejemplo. Es, ante todo, Señor y Salvador, pero es nuestro ejemplo.

El Nuevo Testamento, la Biblia, lo presenta claramente en ese papel. Jesús no es sólo un modelo sino su meta. Los creyentes un día serán conformados a la imagen de Jesús cuando se vistan de inmortalidad y gloria.

Esto debería darnos esperanza y animarnos a no rendirnos. Una tercera perspectiva sobre la imagen de Dios en los seres humanos es la de Hoekema, que nos enseña a incluir la perspectiva histórico-redentora en nuestra presentación de la doctrina de la Imago Dei. El hombre debe ser visto en estas etapas históricas redentoras en la creación después de la caída y la imagen se pervierte; después de la caída y la imagen se renueva en Cristo, y la imagen se perfeccionará solo en el estado eterno.

Puesto que esta es la verdad de Dios acerca de nosotros , debemos pensar en estos términos para ministrar a las personas de manera eficaz. Considero que esa cuadrícula histórica redentora cuádruple (creación, caída, redención y consumación) es muy útil para reflexionar sobre muchas, muchas doctrinas y conceptos bíblicos.

En cuarto lugar, Hoekema dice con precisión que la imagen incluye a los seres humanos en tres relaciones: con Dios, con los demás seres humanos y con la creación.

Llegamos a la misma conclusión a partir del estudio de Newman y del examen de la vida de Jesús, la imagen perfecta de Dios en los evangelios. Por la gracia de Dios que nos permite crecer en nuestra reflexión de la imagen en cada una de estas áreas. Las tres perspectivas siguientes no son realmente independientes, como veremos.

La suma total de la humanidad redimida es la mayor expresión del aspecto relacional de la imagen. Consideremos pasajes sobre los dones espirituales como 1 Corintios 12, Efesios 4, y también Apocalipsis 5, que habla de que cada tribu, lengua, pueblo y nación se unirán en una humanidad redimida en los nuevos cielos y la nueva tierra. Por lo tanto, debemos abrirnos a la suma total de la humanidad redimida como el

mayor ejemplo y manifestación de las tres relaciones, del aspecto relacional de la imago dei .

El ser humano, ya sea como hombre o como mujer, es una expresión más de este aspecto relacional. Recordemos Génesis 1: “Dios los hizo a su imagen, varón y mujer los hizo”. Por último, Hukum afirma que el ser humano, en su totalidad, fue creado a imagen de Dios.

Es decir , estamos hablando del cuerpo. Birkhoff dice, y cita: no necesitamos buscar la imagen en la sustancia material del cuerpo. Se encuentra más bien en el cuerpo como el instrumento adecuado para la autoexpresión del alma.

Cierra la cita, página 205. Creo que está bien dicho. Como dije antes, no experimentamos la imagen de Dios sin las manos, el rostro y el cuerpo humanos, sin un ser humano que nos atienda, nos ame, nos corrija, o lo que sea que esté haciendo.

Esa es la única manera en que lo experimentamos, debo decir. No lo experimentamos sin un cuerpo, sin materialización; los seres humanos en sus cuerpos se relacionan con nosotros de esa manera. Desde el principio mencioné tres grandes temas relacionados con la doctrina de la humanidad.

Uno de ellos fue el ser humano tal como fue creado. El segundo y más extenso, que acabamos de terminar, fue la imagen de Dios en la humanidad. El tercer y último aspecto que se abordará en la antropología teológica, la doctrina del hombre, es la naturaleza constitucional del ser humano.

Queremos examinar la Biblia, las distintas perspectivas, examinar los datos bíblicos, tanto los pasajes de estados intermedios como los textos de prueba tricotomistas . Queremos ver algunos pasajes problemáticos para la tricotomía y luego sacar una conclusión sobre la naturaleza constitucional de los seres humanos. En primer lugar, un estudio de las distintas perspectivas sobre nuestra constitución, nuestra naturaleza constitucional.

Existen cuatro puntos de vista, en realidad tres puntos de vista diferentes. El cuarto es una interpretación diferente del segundo: monismo, dicotomía, tricotomía, unidad condicional, unidad psicosomática o dualismo holístico.

Monismo, cuyos ejemplos incluyen al obispo JAT Robinson de la Iglesia Anglicana y a DRG Owen. Esta visión sostiene que los seres humanos son indivisibles. Las diversas partes de los seres humanos de las que habla la Escritura son diferentes maneras de referirse a la totalidad de nuestro ser.



Según el monismo, uno debe tener un cuerpo para ser humano. Por lo tanto, se niega la existencia incorpórea en un estado intermedio. Veremos que la Biblia, aunque no es el énfasis principal de la Biblia, sería la resurrección del cuerpo, pero la Biblia sí enseña una existencia incorpórea en un estado intermedio y, por lo tanto, el monismo está equivocado.

Ahora bien, debo decir que el monismo es definitivamente la visión dominante de la filosofía y la ciencia modernas. No hay duda. Y los teólogos de tendencia liberal están de acuerdo, e incluso muchos evangélicos están capitulando ante esta antropología monista, y yo discreparía respetuosamente basándome en las Escrituras, como veremos.

Dicotomía, Charles Hodge, Louis Berkhof . Esta visión sostiene que el hombre está compuesto de dos partes, dos entidades y dos constituyentes. Una, una parte material, el cuerpo, y dos, una parte inmaterial, el alma o espíritu.

La tricotomía, de Franz Delitzsch, es un ejemplo de ello. En realidad, es difícil encontrar ejemplos de teólogos que afirmen esto hoy en día. Esta visión sostiene que el hombre está compuesto de tres partes.

Uno, un cuerpo físico. Dos, un alma que “es la sede de los afectos, deseos, emociones y la voluntad del hombre”. Nueva Biblia de Referencia Scofield, página 1293, nota dos.

Sobre 1 Tesalonicenses 5:23. El alma es la sede de los afectos, deseos, emociones y voluntad. Tres, un espíritu.

Esto no sólo quiere decir que el espíritu y el alma a veces se contrastan, se distinguen en las escrituras, o mejor dicho, sino que son partes diferentes, entidades diferentes. Son ontológicamente diferentes. Un espíritu que, entre comillas, conoce y es capaz de tener conciencia de Dios y comunicarse con Dios, cierra la cita.

Disculpe. Los textos de prueba más importantes de la tricotomía son 1 Tesalonicenses 5, 23 y Hebreos 4, 12, los cuales examinaremos. La unidad condicional es el término de Erickson.

La unidad psicósomática es el término de Hoekema. El dualismo holístico es el término de John Cooper, que escribió un importante libro titulado Cuerpo, alma y vida eterna. Estos tres hombres, Erickson, Hoekema y Cooper, sostienen una forma más moderna de dicotomía.

Dicen que es cierto que existe un estado intermedio en el que la parte espiritual del ser humano se separa del cuerpo, pero que no basta con decirlo. Esta visión sostiene que el estado normal del hombre es el de un ser materializado y unitario.

Erickson 537. Esta unidad se altera con la muerte, cuando la parte inmaterial del hombre sigue viva mientras la parte material se descompone. Sin embargo, este estado intermedio incorpóreo es incompleto o anormal.

En la futura resurrección de los muertos, la persona volverá a estar unificada. ¿Existen, entonces, cuatro puntos de vista diferentes? En realidad, no. Monismo, dualismo, tricotomía.

Esta unidad condicional o dualismo holístico es una especie de dicotomía que dice que fuimos creados; Adán y Eva fueron creados como seres humanos holísticos con cuerpo y alma juntos. Así es como vivimos ahora, y así es como viviremos por siempre en la nueva tierra como seres resucitados. Hay un estado intermedio. Sin embargo, a la luz de toda la historia de la Biblia, esa existencia intermedia es anormal y temporal.

Así, al igual que el monismo, esta unidad condicional enfatiza la unidad de los seres humanos, pero no absolutiza esa unidad y reconoce que somos dos partes, y sin embargo esas dos partes normalmente están unificadas. Un análisis de algunos datos bíblicos. Hay pasajes que enseñan un estado intermedio.

Lucas 23:43. Uno de los malhechores, Lucas 23 comenzando con el versículo 39, uno de los malhechores que estaba colgado, injuriaba a Jesús, diciendo: ¿No eres tú el Cristo? Sálvate a ti mismo y a nosotros. Pero el otro lo reprendió, diciendo: ¿Ni siquiera temes tú a Dios, estando tú bajo la misma sentencia de condenación que nosotros, a la verdad, con justicia, pues recibimos lo que merecemos por nuestros hechos, pero éste nada malo ha hecho?

Y le dijo: Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino. Y le dijo: De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso. Aquí, Lucas le promete al ladrón moribundo: De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso.

No me convence una exégesis que entienda este día como el último día o algo parecido. El texto enseña que el ladrón perdonado se reuniría con Jesús más tarde ese día en la presencia de Dios. Puesto que sus cuerpos permanecieron en las cruces y fueron bajados y enterrados, debe haber una parte inmaterial de la naturaleza humana que sobrevive a la muerte.

En el comentario sobre Lucas del Nuevo Testamento Griego Internacional de Howard Marshall, dice: " La respuesta de Jesús le asegura al ladrón creyente la entrada inmediata al paraíso". Cierra la cita: "El camino del ladrón sería similar al de Cristo, que reza: Padre, en tus manos".

Encomiendo mi espíritu versículo 43. Rechazo también una exégesis que, mediante un movimiento creativo de coma, pretende acabar con este asunto. Te digo la verdad hoy, coma en algún momento desconocido del futuro, estarás conmigo en el paraíso.

Esa no es la manera normal de leer el texto, como revelan los comentarios sobre Lucas. Filipenses 123 es otro pasaje que afirma el estado intermedio.

Pablo expresa aquí su deseo de partir y estar con Cristo. Necesito leer el contexto. Filipenses 1.

Pablo dice, sí, y me regocijaré Filipenses 1:19 porque sé que por vuestras oraciones y la ayuda del Espíritu de Jesucristo, esto resultará en mi liberación. Se refiere a la prisión, ya que es mi anhelo y esperanza que no seré en absoluto avergonzado, sino que tendré pleno valor. Ahora, como siempre, Cristo será glorificado en mi cuerpo, ya sea por vida o por muerte.

Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia. Si el vivir en la carne resulta para mí en provecho de la obra, no sé qué escoger.

De ambas cosas estoy puesto en un gran aprieto. Mi deseo es partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor; pero quedarme en la carne es más necesario por causa de vosotros. Y convencido de esto, sé que permaneceré y continuaré con todos vosotros, para vuestro provecho y gozo en la fe, a fin de que tengáis en mí amplios motivos para gloriaros en Cristo Jesús por mi nueva venida a vosotros.

Pablo expresa aquí su deseo de partir y estar con Cristo. En el contexto, está hablando de deportar el cuerpo al morir, ya que el versículo 1 verso 21 contrasta la vida con la muerte. El versículo 2 verso 22 habla de seguir viviendo en el cuerpo, y el versículo 3 verso 24 también habla de permanecer en el cuerpo.

Pablo esperaba ir a la presencia de Cristo cuando muriera. Su cuerpo sería sepultado en descomposición. Su parte inmaterial iría a estar con el Señor.

Observe que la Escritura sí dice alma y a veces espíritu para nuestro aspecto intermedio de la naturaleza humana y parte de la naturaleza humana que sobrevive a la muerte, pero por lo general lo hace de una manera diferente. Por lo general, utiliza pronombres personales. Hoy, Jesús le dijo al ladrón moribundo, estarás conmigo en el paraíso.

Filipenses 1, Deseo partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor, lo que me recuerda que la teología cristiana distingue entre el estado presente en el cuerpo, el estado intermedio después de la muerte y antes de la resurrección, y el estado final, que sigue después de la resurrección de los muertos. Si el estado intermedio es

mejor, entonces el estado presente es bueno. Es bueno estar vivo en el cuerpo y conocer a Cristo.

Sugeriré, por dos razones, a las que volveré en un minuto, que es mejor estar ausente del cuerpo y presente con el Señor. Es lo mejor, bueno, mejor, óptimo, positivo, comparativo y superlativo de los adjetivos. Lo mejor es resucitar de entre los muertos en cuerpos glorificados y con el Señor para siempre.

¿Cómo puede ser mejor estar fuera del cuerpo en un estado temporal e incompleto, en el estado intermedio, por dos razones? En primer lugar, todo pecado ha desaparecido. Hebreos 12:23 habla de las almas de los justos hechas perfectas.

Morir es estar sin pecado, y morir en Cristo es estar sin pecado. Pero la razón principal, y se manifiesta en casi cada uno de estos pasajes sobre el estado intermedio, es que la razón principal por la que el estado intermedio es mejor para los creyentes que conocer al Señor en el cuerpo ahora es que uno pasa a la presencia inmediata de Cristo. Hoy estarás conmigo en el paraíso, le dijo Jesús al ladrón moribundo.

Deseo partir de este cuerpo y estar con Cristo, y en esta vida, estar con Cristo, lo cual es mucho mejor. 2 Corintios 5, estar ausente del cuerpo es estar presente con el Señor. Jesús es el significado, por supuesto. 2 Corintios 5, 6 y 8. Así que siempre estemos de buen ánimo, versículo 6, sabemos que mientras estamos en casa en el cuerpo, estamos lejos del Señor, porque andamos por fe, no por vista.

Sí, estamos confiados, y preferimos estar ausentes del cuerpo y presentes al Señor. Así que, ya sea que estemos en casa o ausentes, es necesario que todos comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba lo que le corresponda según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo. 2 Corintios 5, 6 y 8, nuestro tercer y último pasaje sobre estados intermedios, aquí Pablo contrasta el estar en casa en el cuerpo y estar lejos del Señor con el estar lejos del cuerpo y estar en casa con el Señor.

Aquí se presupone que la naturaleza humana está compuesta de aspectos materiales e inmateriales. Cuando uno está en casa en el cuerpo, viviendo en el cuerpo en la tierra, no está en la presencia de Cristo en el cielo. Cuando un creyente deja el cuerpo, va a estar con el Señor.

Es evidente que el cuerpo del que parte no entra en la presencia de Cristo. Hay una parte inmaterial que sobrevive a la muerte del cuerpo y entra en la presencia del Señor. Conclusión sobre los textos del estado intermedio.

Los pasajes que hemos examinado brevemente refutan suficientemente la visión monista anterior. Simplemente no es cierto que la naturaleza del hombre sea una

unidad tal que la existencia incorpórea sea imposible. Es posible y se hace real en el estado intermedio.

La parábola del hombre rico y Lázaro enseña la realidad de la existencia incorpórea de los salvos y los no salvos después de la muerte. El otro pasaje que lo hace es 2 Pedro 2:19. Eso es un error de imprenta.

Yo pensaba que sí. Es 2 Pedro 2:9. 2 Pedro 2:9, no 19. Sin embargo, siento la fuerza, así que afirmo un estado intermedio.

Sin embargo, siento la fuerza de la afirmación de Erikson de que el estado intermedio es incompleto o anormal. Estoy de acuerdo. Nuestro estado final no es una existencia incorpórea, contrariamente a las opiniones de muchos cristianos evangélicos.

Esto es lo que hacemos. Decimos correctamente que ser reunidos del cuerpo es estar presentes con el Señor. Y luego extrapolamos eso para siempre, olvidando que también creemos en la resurrección del cuerpo.

Es un fracaso de la teología sistemática en nuestras mentes. Nuestro estado final será en cuerpos glorificados en la nueva tierra. En ese sentido, el estado intermedio, la existencia espiritual intermedia sin cuerpo, es temporal e incompleta.

Otros pasajes a considerar son Apocalipsis 6:9 y 10, donde las almas bajo el altar claman venganza. Fueron martirizadas. Están muertas.

No están encarnados porque aún no han resucitado, y sin embargo claman por justicia. Hechos 7:59. Suena como Esteban. Mientras apedreaban a Esteban, él exclamó: Señor Jesús, recibe mi espíritu.

Ciertamente parece que su cuerpo no fue inmediatamente a la presencia de Jesús en el cielo. Su cuerpo fue apedreado hasta la muerte, pero él le pidió a Jesús que recibiera su espíritu. Asimismo, Hebreos 12:23, que cité antes, habla de los espíritus de los justos que se perfeccionan después de la muerte en el estado intermedio.

En nuestra próxima lección, debo decir que abordaremos dos de los textos de prueba tricotómicos: 1 Tesalonicenses 5:23 y Hebreos 4:12. Sin estos textos, no habría tricotomía, por lo que es importante analizarlos.

Este es el Dr. Robert A. Peterson en su enseñanza sobre las Doctrinas de la Humanidad y el Pecado. Esta es la sesión 7, Imagen de Dios. Robert C. Newman, Síntesis, Constitución de la Humanidad.